



Con un título aparentemente anodino, este disco encierra canciones poco conocidas de temática variada, pertenecientes, en su totalidad, a la tradición europea: 23 obras que reúnen ocho países europeos, seis compositores, dos compositoras y ocho poetas. Un viaje sonoro que permite al oyente descubrir los temperamentos de cada región, la utilización de los diferentes recursos del lenguaje musical y el tratamiento vocal de los textos junto a la sonoridad tímbrica de cada idioma en un diálogo camerístico entre voz y piano.

En los siglos XIX-XX, los movimientos nacionalistas culturales que unificaban lo académico con los elementos identitarios de cada región (el folklore) se proyectaron en la música a través de la canción; género predilecto para este fin. Por tanto, este recorrido sonoro guiado por esta horquilla temporal resulta ser un muestrario identitario de la praxis compositiva musical que resalta el carácter de cada nación.

Robin Neck y Doriana Tchakarova se aventuran en un mundo lleno de colores y formas contrastantes que, junto a la complejidad idiomática de los elementos puramente musicales, la palabra, y lo poético, demanda un trabajo interpretativo detallado y reflexivo. Así, con una línea vocal expresiva y perfectamente conectada a la musicalidad, intencionalidad, y brillantez pianística de Tchakarova, Neck dibuja paisajes sonoros de diferentes puntos de Europa con una dicción clara. A pesar de que a veces la vocalidad está construida sobre un sonido de resonancia algo gutural, ambos intérpretes generan una gama tímbrica y dinámica de amplio espectro.

María Alonso

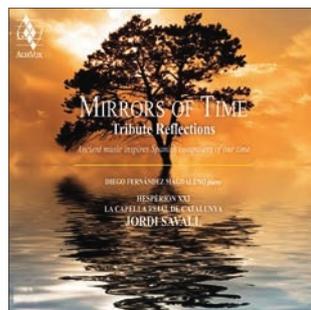
MADE IN EUROPE. Robin Neck, tenor; Doriana Tchakarova, piano.

Hänssler Classic HC23058 • 64' ★★★★★ P

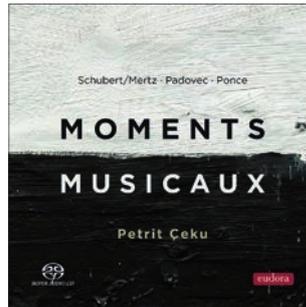
Jordi Savall merece cuantos homenajes se le puedan brindar por su inmensa y plural labor musical, que abarca la dirección, la interpretación instrumental, la musicología... y que siempre está marcada por la coherencia y la calidad, profesional y personal (cosa que no pueden negar ni sus detractores, por mucho que bufen). El presente disco constituye un homenaje precioso, no sólo por el interés de las obras recogidas (en excelentes interpretaciones de Savall y sus compinches de Hespèrion XXI y La Capella Reial de Catalunya), sino también porque una figura tan importante en el cuidado del repertorio antiguo es celebrada desde la creación contemporánea.

El disco de Alia Vox estructura el homenaje mediante obras del pasado y sus correspondientes glosas actuales. En las primeras, de formaciones instrumentales variables, encontramos páginas de Dowland, Cabezón, el *Libre Vermell de Montserrat*, el *Chant de la Sybille Occitane*, Couperin..., mientras que las segundas, todas para piano, están firmadas por sensibilidades creativas de cierta veteranía: García Laborda, Catalán, Legido, Cruz de Castro, García Álvarez, Grèbol, Prieto, Casablanca, Guinovart, Marco, Sardà, Serrano, Fernández-Vidal y Soler. Las glosas pueden ser más o menos explícitas, y los gustos estéticos (contemporáneos) marcarán las preferencias de cada oyente, claro, pero todas están perfectamente interpretadas por ese soberbio pianista que es Diego Fernández Magdaleno. Un producto heterogéneo en apariencia, pero absolutamente orgánico.

Juan Gómez Espinosa



MIRRORS OF TIME. TRIBUTE REFLECTIONS. Diego Fernández Magdaleno (piano), Hespèrion XXI, La Capella Reial de Catalunya / Jordi Savall. Alia Vox AVSA9957 • 2 CD • 2h 22' ★★★★★ P



Petrit Çeku (1982) es un guitarrista kosovar de nacionalidad albanesa. Comenzó su educación musical en Zagreb y la terminó en Baltimore. Pero no solo se interesó por el repertorio clásico de guitarra, sino que ha trascendido lo que está escrito en las partituras y se atrevió a tocar en su instrumento las Suites para violonchelo solo de Bach. Este disco se lo dedica a Schubert y para ello ha tenido que investigar sobre la producción de compositores-guitarristas que se inspiraron en él como Joseph Kaspar Mertz (1806-1856), reconocido como uno de los mejores compositores para guitarra del siglo XIX y hace poco redescubierto, que transcribió alguno de los Lieder de Schubert para guitarra, que Petrit Çeku nos hace escuchar en este disco. También interpreta las 7 variaciones sobre el vals favorito de Schubert Op. 4, compuesto por Ivan Padovec (1800-1873). Y termina con la Sonata Romántica "Homenaje a Schubert", compuesta por el mexicano Manuel María Ponce (1882-1948).

Lo que aporta Petrit Çeku en este disco no es solo su virtuosismo como instrumentista, sino el dar a conocer a compositores que fueron en su momento muy importantes: Ivan Padovec dio conciertos por toda Europa y construyó una guitarra de diez cuerdas, y además Werner & Comp publicó en Viena en 1844 su *Teoría Práctica sobre la Guitarra*. El más conocido a nivel internacional es Manuel María Ponce, compositor, pianista y guitarrista que fue fundador del nacionalismo musical mexicano. Petrit Çeku toca en una guitarra fabricada por el luthier Ross Gutmeier.

Sol Bordas

MOMENTOS MUSICALES. Petrit Çeku, guitarra. Eudora EUD-SACD 2401 • 54' ★★★★★

Un pianista, un cantante, un compositor y una colección de poemas en torno a la muerte y el amor resulta el *cocktail* perfecto para la creación y el desarrollo de la canción romántica: principal forma de arte en el salón burgués decimonónico. El clímax que alcanza esta combinación dieciochesca en el s. XIX, se prolonga hasta el siglo XX, y compositores como Béla Bartók y Zoltán Kodály renuevan su concepción con la incursión de elementos pertenecientes al lenguaje popular. Un trabajo etnomusicológico que conecta con posibles orígenes de la canción, conserva el folclore húngaro, y camina hacia un nuevo ideal.

Schwarze Erde (Tierra negra) recopila obras que dialogan musicalmente entre la ironía romántica (Schumann), el folclore (Bartók y Kodály) y un nuevo camino compositivo (Berg) para encontrarse en su temática. Mensajes que han preocupado a los campesinos que tienen que abandonar su tierra, a los enamorados que no se atreven y llegan tarde, y a los aparentemente intocables. Amor, hogar, pérdidas, naturaleza y sonoridades que nos identifican y relacionan con la oscuridad que nos rodea: la "tierra negra".

Scheurle y Hornig regalan al oyente un trabajo cuidado no solo en la conexión de los compositores y el hilo conductor de sus obras, sino en su delicada interpretación. Ambas músicas generan una simbiosis camerística que permite la imbricación de voz y piano, color, armonía y valor narrativo. La cálida y equilibrada voz de Scheurle permite, con una dicción que no sacrifica la línea vocal, la inmersión auditiva que, en perfecto balance con el brillante y expresivo pianismo de Hornig, evoca el negro que tiñe el camino.

María Alonso



SCHWARZE ERDE. Corinna Scheurle, mezzosoprano; Klara Hornig, piano.

Solo Music / BR Klassik SM 435 • 55' ★★★★★